



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11787

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 28 DE ENERO DE 1901

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartín 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.  
34 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sede social en Cartagena: VIUDA DE VORO Y COMPAÑIA, Caballos 15.

## SE ACABO

La huelga de panaderos terminó por fin.

Ya era tiempo

Los obreros no podían sostenerse más en la situación difícil en que se habían colocado. Los patronos tampoco podían ir más allá en su actitud de resistencia sin que se les siguieran perjuicios de superior cuantía á los sufridos. El público, por su parte, cansado ya de que se le desconsiderara, manifestaba su disgusto y protestaba de la intransigencia de las dos entidades en lucha, culpando ora a una, ora á otra, según la que en cada momento consideraba culpable de la anómala situación en que se le ponía.

Tras numerosas reuniones y previa una discusión empeñadísima, en la que el Sr. Alcalde ha hecho un verdadero alarde de tacto y de paciencia, el difícil problema que le presentaron anteayer mañana los obreros ha sido solucionado en justicia.

Ha sido base del arreglo el pago de 450 pesetas por la elaboración de cada saca de harina, sin verificar el descuento del pan de la cena. Estas condiciones las pactaron directamente los obreros y patronos; mas aquéllos se encastillaban en una exigencia injusta que echaba por tierra el arreglo que la necesidad aconsejaba á todos.

Para hacer frente á la huelga, los patronos buscaron trabajadores extraños á la sociedad de obreros panaderos. Unos los encontra-

ron en la misma ciudad; otros se sirvieron de aprendices y mujeres; algunos se proveyeron de soldados que sabían el oficio y los que no encontraron más fácil acomodo, se sirvieron de panaderos de fuera, obligándoles lo imperioso de las circunstancias á señalarles puesto definitivo en los talleres.

Al pactarse las bases del arreglo, los obreros exigían que los patronos rompieran sus compromisos; pero considerando éstos indigno faltar á la obligación contraída, se negaron rotundamente.

—O vamos á trabajar todos ó no trabajamos ninguno—le dijeron al Alcalde anteayer mañana en la Alcaldía.

Al oír este ultimatum sentimos gran desaliento, pues consideramos que habían fracasado las negociaciones con tanto acierto llevadas. En nuestra opinión era inminente el conflicto de orden público, pues es mala consejera el hambre cuando se ceba en centenares de hombres cegados por la pasión. Pero el Sr. Sanz se puso á la altura de las circunstancias y exponiendo á los obreros su verdadera situación y señalándoles el abismo á que ciegos caminaban, les hizo ver donde estaban sus verdaderos intereses.

La tarea del Alcalde no fué infructuosa. Ruda sí; hubo momentos en que temimos que no saliera de la Alcaldía el tratado de paz que se buscaba; pero la pasión cedió por fin, el amor propio abatió sus banderas y los obreros se rindieron á las infinitas razones y á

los múltiples consejos del Alcalde, que ha conseguido al cabo llegar á la avenencia sin flaquezas de la autoridad, ni humillación para ninguna de las entidades comprometidas en la huelga.

El arreglo quedó basado en las condiciones que hemos dejado expuestas. Además, los obreros se avienen á que sean respetados los que han trabajado estos días; y para disminuir el número de huelguistas que con ese motivo han de quedar sin trabajo, los patronos se avienen á que sigan funcionando los hornos que han puesto en actividad los obreros.

La huelga ha terminado gracias al Alcalde, que ha sabido decir verdades como puños sin que nadie se dé por ofendido.

Le felicitamos por su triunfo; felicitamos á los obreros y patronos, que ahora, caída la venda de los ojos, apreciarán el daño que la falta de habilidad les ha causado y felicitamos también al paciente consumidor porque volverá á comer pan hecho como Dios manda.

## ESTADISTICA

Tenemos á la vista la estadística demográfica sanitaria correspondiente al año 1900, que, como todas las que se vienen publicando por este Ayuntamiento, nos ha sido remitida por la Dirección de los servicios municipales de higiene y salubridad.

Ojeando los numerosos datos que contiene, vemos que se han registrado durante el año 3.607 nacimientos y 2.851 defunciones, resultando de la comparación de dichas cifras un aumento de población de 756 individuos.

El año anterior, ó sea el de 1899, hubo 3903 nacimientos, 2625 defunciones y el aumento de población fue de 1.278.

Resulta, pues, para el año 1900, 296 nacimientos menos, 126 defunciones más y 522 individuos menos de aumento de población.

Descomponiendo la cifra de naci-

mientos correspondiente al pasado año, resultan 1881 varones y 1726 hembras. Considerada bajo el punto de vista de la legitimidad se descompone en 3282 legítimos y 325 naturales.

Comparando estos números, se viene en conocimiento de que la cifra de legitimidad se eleva al 9100.

Las defunciones han sido causadas por las siguientes enfermedades:

Infecciosas . . . . .	451
Infecto contagiosas . . . . .	709
Comunes . . . . .	1660
Muerte violenta . . . . .	31

Total . . . . . 2851

El paludismo ha hecho 109 víctimas; la pulmonía 335; la influenza ó grippe 229; la difteria 45; la tuberculosis 211; la muerte natural 117.

Durante el año ha habido 18 defunciones por accidente; 10 por suicidio y 3 por homicidio.

De los suicidas 8 eran hombres y 2 mujeres.

Los homicidios corresponden todos al sexo masculino.

Comparando cifras de 1899 y 1900 se ve que en este último ha habido 55 defunciones menos por paludismo; 139 más por pulmonía; 138 más por grippe; 35 menos por difteria; 3 más por tuberculosis y 18 más por muerte natural.

En 1900 ha habido 4 defunciones menos por accidente, 1 suicidio más y 2 homicidios menos.

Los matrimonios celebrados en 1900 son 902, superando en 37 á los habidos en 1899.

## DESDE LOS MOLINOS

Sr. Director de El Eco

Por si gusta usted darme cabida en el periódico de su digna dirección, le envío esas cuartillas con noticias de lo que ocurre por acá.

Anoche celebró el Liceo Peral su velada dominguera, exhibiéndose de nuevo en el escenario de su lindo teatrillo la asociación infantil «En las astas del toro».

Y salió de la suerte sin cogida, entre atronadores aplausos que el público ofrecía como premio á los liliptienses artistas, á su paciente director escénico

Sr. Avila y á su directora musical, la distinguida profesora de piano D.ª Matilde Palmer.

Los honores del triunfo correspondieron por derecho propio á la niña Josefina Torres, que debutó anoche cantando como un pajarito. El público que llenaba el salón le hizo una ovación cariñosa y le obligó á repetir todos los números.

La niña Josefina promete y si la mencionada profesora se empeña sacará de su voz muy buen partido.

La sesión dramática del Circolo Católico de esa ciudad dará probablemente el sábado una función en este teatro.

La noticia ha agradado y se espera con verdadero interés el momento de la representación que será seguramente el de la intencional de los aplausos.

Después de esa función se hará «Marina». Pero antes habrán pasado varias legiones de lindas mascaritas por la amplia sala del Liceo Peral.

UN MOLINERO.

## Curiosidades

A principio del siglo XVII estuvieron muy en voga los guantes de piel de gallina.

Se usaban por la noche al acostarse para dar á la piel de la mano blanca y fina.

Más de una tercera de las personas que se vuelven locas, recobran la razón.

Los africanos refieren que el rinoceronte blanco muere por comer plantas venenosas.

El rinoceronte negro no las come jamás.

Según la Asociación Astronómica Inglesa, el eclipse de sol ocurrido el 16 de Abril de 1893 fué la repetición, después de un largo ciclo, de otro que ocurrió el año 860 (A. C.)

Entonces hubo un gran escándalo en Nínive porque dió la casualidad de que se obscureció el sol en el momento mismo de tomar posesión del trono Salmánazar II y la gente creyó que la elección no era del agrado de los dioses, los cua-

— Cuando un pobre te pida limosna — decía — dale una vez, dos veces, tres veces. Si vuelve por cuarta vez, vuélvete á dar, pero añadiendo: «Compañerito, trata de trabajar con algo más que con los dientes!»

— Diga V., tío, y si, después de eso, vuelve por quinta vez?

— Pues bien, dale por quinta vez.

Cuando iban á pedirle socorro los enfermos, los hacía tratar á expensas de él, aun cuando no tenía confianza en los médicos y nunca llamó para sí á ninguno.

— Mi difunta madre trataba todas las enfermedades con aceite de oliva salado, al interior y en frías, y siempre obtenía muy buenos resultados. ¿Y saben Vds. qué mujer era mi madre? ¡Pues había nacido reinando Pedro II Conque, ágürense ustedes.

Teleguín era un verdadero ruso en todo; no le gustaban más que la cocina rusa y las canciones rusas; en cuanto al acordeón, detestaba ese «invento de fabricante»; gustaba de mirar los corros de las campesinitas, los bailes de las mujeres hechas y derechas; decía que en su juventud había sido un cantor y un bailarín de primera fuerza. Le gustaban los baños de vapor; pero tan calientes, que Irinaroo, que le servía de amasador, salía siempre de allí rojo

«como una estatua de cobre nuevecita» y decía: «Vamos, por esta vez, yo, Irinaroo Tolobef, siervo de Dios, he salido con bien de ello... Pero, ¿qué pasará la vez próxima?»

Teleguín hablaba un lenguaje excelente, un poco arcaico, pero sabroso y puro como agua de manantial, salpicando acá y acullá sus discursos con muletillas como «¡Palabra de honor! ¡Dios me perdone!», etcétera.

que de todo. Puede decirse que Orlof había permanecido siendo la preocupación dominante de su vida.

Cuando entraba en alguna parte, nadaba, más bien que andaba, con un balanceo regular de la cabeza, como un pavo real; parábase en medio de la sala con un extraño deslizamiento de pies, sujetando con dos dedos la punta de la manga colgante (ademán que probablemente debió de agradar una vez á Orlof), y miraba en derredor de sí con un talante de indolente victoria, cual conviene á una joven hermosa. Algunas veces hasta decía un «¡Vamos!» un poco descarado, como si algún caballero suspirando la importunase con sus cumplidos; y desaparecía de pronto, con un enojado embogimiento de hombros, haciendo resonar los tacones.

También tomaba rapé, cogiéndolo con una cucharilla de oro, del interior de una bombonera; y de vez en cuando, sobre todo cuando aparecía alguna cara nueva, acercábase — no á los ojos si no á la nariz, porque tenía muy buena vista — un pequeño liliptiniente, que le servía para limpiar su blanco manita, con el dedo meñique levantado.

¡Cuántas veces me ha descrito Melania Pavlovna la ceremonia de su casamiento en la iglesia de la Asunción — ¡una iglesia tan bonita! — y cómo estaba